

SE VENDE.

DEFENSOR

DE

LAS LEYES.

SE PUBLICA

En la Imprenta Oriental,
calle de San Fernando, No.
11.Subscription por mes, 3 rs.
Números sueltos, 70 vs.

Correos al Interior.

Salen en los dias 1810 y 24

DIARIO GENERAL.

NOTICIA ESTADÍSTICA Y COMERCIAL

sobre la

República Oriental del Uruguay,
Publicada en París en 1836.

(Traducción del Defensor.)

(Continúa.)

Superficie del territorio. El defecto de noticias estadísticas de toda especie no permite determinar con exactitud la superficie territorial de esta República. A fin de llegar a una evaluación de los terrenos de propiedad pública, se ha dividido todo el país en tres grandes secciones. La primera, comprendida entre los ríos ó arroyos, Cuarelin, Negro, Uruguay y Cuchilla Grande, abraza cerca de 23,500 millas cuadradas; la segunda, que se extiende desde la Cuchilla Grande, hasta los ríos ó arroyos Negro, Uruguay, Plata y Santa Lucía, se compone de cerca de 16,000 millas cuadradas; y la tercera en fin, formada de todo el país situado entre el Océano, el lago Mipi, y los Ríos Plata y Yaguarón, comprende una extensión de cerca de 11,000 millas cuadradas.

Las tierras comprendidas en la primera sección, son de una calidad y de un valor inferior á las de la segunda, pero infinitamente superiores á las de la tercera.

El defecto casi absoluto de noticias estadísticas, es la causa de no poderse determinar la extensión del terreno, que pertenece al fisco, ó a los particulares. Resulta no obstante de una comunicación del Gobierno á las CC. en 1832, que las tierras de propiedad nacional eran de 5,000 leguas cuadradas.

Según estas últimas disposiciones de la ley que regula el modo de distribuir

las tierras públicas, se debe hacer una distinción de aquellas que habían sido poseídas durante 20 años antes de la fecha del decreto, y de las que han sido todo este espacio de tiempo. Las primeras podían ser vendidas al poseedor, si hacia demanda á los seis meses, contados desde la promulgación del decreto. Esta venta debía hacerse á un precio muy moderado, regulado por un Jurado formado de cinco propietarios, de los cuales dos elige el Gobierno, dos el adjunto y el quinto nombrado por los cuatro jurados reunidos. Sin embargo en ningún caso, y bajo ningún pretexto, el precio podía bajar de quinientos pesos corrientes por una legua cuadrada.

Las tierras públicas no poseídas durante veinte años, y las que habiendo sido no fuesen adquiridas en el término fijado de 6 meses se dan hoy en enfiteusis á los que las piden. Este método de repartición ofrece mas ventajas á los particulares que el de la venta, porque según la ley sobre la materia los contratos enfiteuticos no duran sino 5 años, al cabo de los cuales el enfiteuta es preferido de derecho, sea para la continuación del arrendamiento, ó sea para la venta. Si el Gobierno se determina á una enajenación definitiva, el precio de esa clase de enajenación está fijado al 2.º ps. p.º anual sobre el valor de 500 pesos por cada legua cuadrada. El pago se efectúa por medio de los recaudadores departamentales, para mayor facilidad de los enfiteutas.

La Administración no consente ordinariamente estos contratos enfiteuticos mientras que el individuo que los solicita no justifique, por la declaración de tres testigos, al menos de la vecindad, que el terreno es propiedad

pública. Esta precaución no tiene evidentemente por objeto sino prevenir las usurpaciones de tierras que pertenecen á los particulares. El enfiteuta se obliga á hacer medir y amojonar el campo á su costa, por un agrimensor público; y esta medición, así como el plano, se remiten á una Comisión Topográfica, instituida por el Gobierno, á efecto de firmar el registro geográfico de esta República.

Resulta de una relación tomada en los registros de la Comisión Topográfica, que al principio del año de 1834 no habían sido acordadas por enajenación enfiteutica, sino 250 leguas cuadradas de terrenos que no producían al fisco sino 1851 pesos, 3 reales 70f.00 de renta. Las denuncias hechas en esta misma época no ascendían sino á 238 leguas cuadradas, que podrían figurar en las rentas del Estado, por 2,870 pesos ó reales 82f.100. De suerte que en el curso de aquel año habrán sido 488 leguas cuadradas adjudicadas en enfiteusis; lo que hará entrar al Tesoro una suma anual de 4,722 pesos 2 reales 89f.100.

Industria y Agricultura.—Matar á los animales, que no cuestan sino poco ó ningún trabajo en criarlos, tal es, propiamente dicho, la única industria de esta E.º. Por lo demás sus habitantes parecen poco celosos de utilizar ellos mismos los productos de este sistema de destrucción; y es menester que los extranjeros vayan á comprarles los cueros, la crin y las aspas &c. para convertirlos en seguida en objetos útiles. La República Oriental no posee ninguna fábrica de tejidos en ningún género, y es tributaria del extranjero para los objetos de primera

necesidad, tales como: el calzado, muebles, sombreros &c. Los pocos de estos objetos que se fabrican en Montevideo proceden generalmente de los artesanos extranjeros, y su calidad es siempre, que son de una calidad inferior y de menos gusto que los que se importan.

Antes de la emancipación política de los Estados de América del Sud, la Banda Oriental, así como Buenos Aires, producían en abundancia trigo y otros cereales, que después de haber provisto todos los mercados del interior, venían á ser el objeto de exportaciones considerables al Brasil.

Pero sea que la población haya sido considerablemente reducida durante las guerras de la Independencia, sea que los beneficios de la cría de los animales sean mayores, más seguros y sobre todo menos penosos; sea en fin que los productos de las cosechas no hayan podido sostener la concurrencia con los trigos y arinas extranjeras, lo cierto es que la Banda Oriental y Buenos Aires, al presente secan enteramente del extranjero el trigo que consumen.

La verdadera riqueza de este país, la que atrae el comercio de todas las naciones, y que suministra sola, todos los medios de cambio es la prodigiosa abundancia de las bestias. Este género de beneficio exige menos trabajos y cuidados, al mismo tiempo que es el mas productivo y el menos desafortunado.

Así, las crines de los caballos y animales vacunos, y las lanas de mediana calidad de los carneros, son los únicos productos que atraen allí la presencia del comercio extranjero.

Estas tres especies de animales se

VARIEDADES.

APUNTACIONES DE UN ENTUSIASTA.

(Traducción de Berlos.)

¿Qué es un loco? . . . Un hombre cuyo modo de ver y de sentir difiere absolutamente en uno ó mas puntos del resto de la especie humana. En este caso yo soy un loco, y no pido al lector mas que algunos momentos para probarlo.

En 1831 vivía yo en Roma; el gobierno francés me había enviado allí para estudiar las obras maestras de los mejores profesores de música. Lyon, Chaons, Auxerre ofrecen para ello los mismos medios que la capital del mundo, pero *este es el uso*; respetemos este decreto de la academia, y no hablemos mas. ¡Oh! como me aburría en Roma! Llegaba de París, del centro de la civilización, y me veía de repente privado de música, de teatro, de literatura, de agitaciones, en fin de todo lo que hasta entonces había existido conmigo. Y no es extraño que la sombra de la antigua Roma, que poetiza la nueva, no bastara para recompensarme de lo que me faltaba; porque bien pronto se familiariza uno con los objetos que tiene continuamente delante, y que acaban por no excitar en el alma mas que ideas comunes. Dabo sin embargo exceptuar el coliseo; no asisto á él nunca sin complacencia. —San Pedro. —Me hacía tambien tributar un momento de admiración. —Es tan vasto, tan noble, tan bello tan majestuosamente tranquilo! . . . —Yo pasaba aquí todo el día durante los intolerables calores del verano. —Llevaba conmigo un tomo de Byron, y situándome cómodamente en un confesonario, gozando de aquella atmósfera fresca, de aquel silencio religioso interrumpido solamente por el murmullo de las dos fuentes de la plaza de San Pedro, que el aire traía á mis oídos, devoraba á placer esta ardiente poesía; seguía sobre los mares las aventuras del corsario; adoraba profundamente este carácter inexorable y temible y generoso, composición sublime de dos sentimientos opuestos en la aparición, ó odio á su propio, el amor á una mujer. —Alguna vez dejando mi libro para reflexionar un instante, miraba á mi alrededor, y buscando mis ojos la luz, so-

detonaban en la elegante cúpula de Miguel Ángel. —¿Qué brusca transición de ideas! Desde los gritos de rabia de los piratas, desde sus sangrientas orgías, pasaba de repente á un concierto de serafines, á la paz de la virtud, á la deliciosa tranquilidad del firmamento. . . . —Después, recogiendo la imaginación sus alas buscaba en su pavimento las huellas del noble poeta. —Porque Byron, me decía yo á mi mismo, debió venir á contemplar este grupo de Canova; sus pies habrán hallado este mármol, sus manos habrán tocado estos contornos de bronce, habrá respirado este aire, estos ecos habrán repetido sus palabras. . . . acaso de amor y de ternura. Oh, sí! ¿por qué no ha de haber venido á visitar este monumento con su amigo Guiccioli? . . . Mujer admirable, que tan bien le ha comprendido y que tan tiernamente le ha amado. —¡Amado! . . . —¡Comprendido! . . . —poeta! . . . —¡libre! . . . —¡rico! —Todo esto era él. . . . —¡él! . . . —Y el confesonario crujía al rechinar de mi dentadura, capaz de aterrar á un condenado.

Un día, en esta agitación de mi alma, me levanté repentinamente para salir, y después de dar algunos pasos precipitados deteniéndome en medio del templo, quedé silencioso é inmovil. —Un campesino entró y besó tranquilamente el dedo pulgar del pie de S. Pedro. —¡Fé! tú! murmuré yo con amargura; ¿qué te falta á tí? Crees, y esperas; —ese bronco que adoras y cuya mano tiene hoy en vez de rayos, las llaves de un paraíso, era un Júpiter Tonante. —Tú no lo sabes pero bien está. —Saliendo de aquí ¿qué vas á buscar? Sombra y reposo. —Las ermitillas de los campos, te prestarán uno y otro. —¿Qué riquezas deseas? —Un puñado de piastres, que baste para comprar un asnillo, ó para casarte. Tus economías de tres años serán suficientes. —¿Qué es para tí la mujer? —Otro sexo. —¿Qué buscas en el matrimonio un medio de materializar los objetos de tu culto, ó de excitarte á reír ó á bailar. —Para tí la vírgen iluminada con su bello colorido de carmín ó de verde es la pintura; —para tí los títeres y los punchinelas, son el drama; —para tí, la gaita y la pandegeta, son la música; —para mí, la desesperación y la rabia, porque no hallo lo que busco, ni tengo esperanza de hallarlo jamás. —Y era un malvado en este momento! —Después de haber escuchado el bramido de mi huracán interior, noté que el día estaba próximo á concluir. —El

reproducen con una prodigiosa respo-
sabilidad, y sin el recurso de ninguno
de los medios absolutamente necesarios
en nuestros climas de Europa. Para
eso no es menester sino abandonarlos
en el medio de los campos, y el prople-
tario no tiene otro cuidado sino el de
marcarlos primeramente: impedir que
traspasen los límites de su terreno, y
hacer proceder a la extracción de todos
los maderos que fuesen un obstáculo
mas bien que un medio a la reproduc-
ción.

Sea la causa de la naturaleza del
clima, o bien que los primeros caballos
introducidos por los Españoles fuesen
de una raza regular, nunca la especie
actual ha tenido nada de remarcable:
pero este animal compensa por su fuer-
za y vigor, la falta de elegancia en sus
formas.

Continuara.

PERIODICOS NACIONALES

EL UNIVERSAL.

Nuestros corresponsales de los
departamentos vuelven a lamentar
el funesto atraso en que halla
la instrucción primaria en algu-
nos pueblos de la campaña, y
provocan nuestro celo para lla-
mar la atención del Gobierno
en favor de ese ramo de la edu-
cación pública. Nuestros cor-
responsales tendrán y sin duda
tienen, razón para quejarse,
pero el remedio para el mal que
deploran, no está precisamente
en manos del Gobierno. Los
defectos de esta instrucción y
los obstáculos que hasta ahora
han impedido que ella sea tan
útil como debe ser, no pueden
removerse sino con la eficacia
de las leyes, y con el auxilio del
tiempo, y de la población, por
que no solo hay impedimentos
morales que traban su progreso,
sino obstáculos materiales que
no es fácil superar con aquellas.

Todos nuestros gobiernos han
consagrado un cuidado particu-
lar a la instrucción primaria.
No hay pueblo en la Campaña
que no tenga escuela dotada por
el Tesoro público, y en algunos
las hay para ambos sexos; pero
no todas producen el bien que
se desean, ni corresponden a los
grados y desvelos del Gobierno.
No lo producen, decimos, ni por
ahora pueden fácilmente produ-
cirlo, por los inconvenientes que
antes hemos indicado: entre los
que notaremos, como de mucha
consecuencia, la falta de unifor-
midad en la enseñanza, y la de
un sistema moral; la falta de
respeto y de influencia que de-
bieran ejercer los Preceptores;
unos por su condición poco fe-
liz, que los degrada a los ojos de
los habitantes: otros, acaso por
su falta de método para llenar
las esperanzas de aquellos; y
en gran parte, tambien, por la
negligencia de las autoridades
locales, y la indiferencia con
que miran el descuido de mu-
chos padres de familia que ha-
cen poco o ningún aprecio de la
instrucción que el Estado cos-
tea para sus hijos.

Nuestros corresponsales, los

vecinos del Rio Negro no son
justos en culpar enteramente,
mucho menos en zaherir a la J.
Económica del Departamento
que indican, y no queremos dar
cuerpo a la injuria, haciendo lu-
gar en nuestras columnas a su
artículo; pero si ellos habitan
en ranchos a las márgenes del
Rio Negro, y distantes de toda
población, no es extraño que
hallen inconvenientes, al menos
poca comodidad para la instruc-
ción de sus hijos; porque justa-
mente la distancia es uno de los
obstáculos materiales a que an-
tes nos hemos referido. Cier-
to que se respira en Roma, la necesidad de música que se au-
mentaba sin cesar. Un antiguo amor que el tiempo había encer-
rado en mi corazón, uno recuerdo de narradores, y de incerti-
dumbre de mi porvenir de artista, y se podrá formar una idea de
la melancolía que me devoraba. Estaba como un perro atado a
la cadena. Alguna vez, sin embargo, era yo todavía capaz de
alguna buena acción. Y como no soy una gran cosa modo to
voy a contar una.

Con esto y la caña y el juego del disco se acabó el variado

campesino había marchado—estaba solo en el templo—sí, solo
en el mundo—sin otro consuelo, como el mío.—Sí, tambien.—
Encontré a poco unos pintores alemanes que me llevaron con
ellos a una hostería fuera de las puertas de la ciudad—donde de-
ocupamos yo no sé cuantas botellas de vino de orvieto diciendo
necesidades, fumando y comiendo crudos unos pajaros que com-
pramos a un cazador.—Ellos encontraban sumamente sabroso
este manjar salvaje, y a mí me pareció bien pronto lo mismo, a
pesar del disgusto que había experimentado, al principio.—Vol-
vimos a Roma entonando unos coros de Weber, y por la noche
fui al baile del embajador.—Allí vi una inglesa bella como Diana
que me dijeron que poseía cincuenta mil libras esterlinas, de
renta, una hermosa voz y un admirable talento para el piano—
lo que me pareció muy bien.—La providencia es justa, ha repa-
rado igualmente sus favores! Hallé tambien repugnantes rostros
de viejas, hijos los ojos en una mesa de ebanite, chispeando de
avaricia.—Brujas de Macbeth! Vi muchas coquetas y dos niñas
graciosas que hacían lo que sus mamás llaman su entrada en el
mundo, flores preciosas, y delicadas como un aliento, emponzoñando
marchitará bien pronto.—Yo las miraba embelezado.—Tres no-
cios iban tartamudeando delante de mí, sobre el entusiasmo de la
poesía, la música; compararon a Beethoven con Vacecai, a Sa-
kopspeare con Mr. Ducis.—Me preguntaron si había leído a Gothe,
si el Fausto me había divertido, y que se yo, que mas... otras
mil estupideces. Todo esto me encantó de tal manera que aban-
doné el salón, deseando en mi alma que alguna montaña des-
prendida cayese sobre el palacio del embajador, y lo aplastara
con todo lo que contenía.

Con esto y la caña y el juego del disco se acabó el variado

campesino había marchado—estaba solo en el templo—sí, solo
en el mundo—sin otro consuelo, como el mío.—Sí, tambien.—
Encontré a poco unos pintores alemanes que me llevaron con
ellos a una hostería fuera de las puertas de la ciudad—donde de-
ocupamos yo no sé cuantas botellas de vino de orvieto diciendo
necesidades, fumando y comiendo crudos unos pajaros que com-
pramos a un cazador.—Ellos encontraban sumamente sabroso
este manjar salvaje, y a mí me pareció bien pronto lo mismo, a
pesar del disgusto que había experimentado, al principio.—Vol-
vimos a Roma entonando unos coros de Weber, y por la noche
fui al baile del embajador.—Allí vi una inglesa bella como Diana
que me dijeron que poseía cincuenta mil libras esterlinas, de
renta, una hermosa voz y un admirable talento para el piano—
lo que me pareció muy bien.—La providencia es justa, ha repa-
rado igualmente sus favores! Hallé tambien repugnantes rostros
de viejas, hijos los ojos en una mesa de ebanite, chispeando de
avaricia.—Brujas de Macbeth! Vi muchas coquetas y dos niñas
graciosas que hacían lo que sus mamás llaman su entrada en el
mundo, flores preciosas, y delicadas como un aliento, emponzoñando
marchitará bien pronto.—Yo las miraba embelezado.—Tres no-
cios iban tartamudeando delante de mí, sobre el entusiasmo de la
poesía, la música; compararon a Beethoven con Vacecai, a Sa-
kopspeare con Mr. Ducis.—Me preguntaron si había leído a Gothe,
si el Fausto me había divertido, y que se yo, que mas... otras
mil estupideces. Todo esto me encantó de tal manera que aban-
doné el salón, deseando en mi alma que alguna montaña des-
prendida cayese sobre el palacio del embajador, y lo aplastara
con todo lo que contenía.

Con esto y la caña y el juego del disco se acabó el variado

campesino había marchado—estaba solo en el templo—sí, solo
en el mundo—sin otro consuelo, como el mío.—Sí, tambien.—
Encontré a poco unos pintores alemanes que me llevaron con
ellos a una hostería fuera de las puertas de la ciudad—donde de-
ocupamos yo no sé cuantas botellas de vino de orvieto diciendo
necesidades, fumando y comiendo crudos unos pajaros que com-
pramos a un cazador.—Ellos encontraban sumamente sabroso
este manjar salvaje, y a mí me pareció bien pronto lo mismo, a
pesar del disgusto que había experimentado, al principio.—Vol-
vimos a Roma entonando unos coros de Weber, y por la noche
fui al baile del embajador.—Allí vi una inglesa bella como Diana
que me dijeron que poseía cincuenta mil libras esterlinas, de
renta, una hermosa voz y un admirable talento para el piano—
lo que me pareció muy bien.—La providencia es justa, ha repa-
rado igualmente sus favores! Hallé tambien repugnantes rostros
de viejas, hijos los ojos en una mesa de ebanite, chispeando de
avaricia.—Brujas de Macbeth! Vi muchas coquetas y dos niñas
graciosas que hacían lo que sus mamás llaman su entrada en el
mundo, flores preciosas, y delicadas como un aliento, emponzoñando
marchitará bien pronto.—Yo las miraba embelezado.—Tres no-
cios iban tartamudeando delante de mí, sobre el entusiasmo de la
poesía, la música; compararon a Beethoven con Vacecai, a Sa-
kopspeare con Mr. Ducis.—Me preguntaron si había leído a Gothe,
si el Fausto me había divertido, y que se yo, que mas... otras
mil estupideces. Todo esto me encantó de tal manera que aban-
doné el salón, deseando en mi alma que alguna montaña des-
prendida cayese sobre el palacio del embajador, y lo aplastara
con todo lo que contenía.

Con esto y la caña y el juego del disco se acabó el variado

campesino había marchado—estaba solo en el templo—sí, solo
en el mundo—sin otro consuelo, como el mío.—Sí, tambien.—
Encontré a poco unos pintores alemanes que me llevaron con
ellos a una hostería fuera de las puertas de la ciudad—donde de-
ocupamos yo no sé cuantas botellas de vino de orvieto diciendo
necesidades, fumando y comiendo crudos unos pajaros que com-
pramos a un cazador.—Ellos encontraban sumamente sabroso
este manjar salvaje, y a mí me pareció bien pronto lo mismo, a
pesar del disgusto que había experimentado, al principio.—Vol-
vimos a Roma entonando unos coros de Weber, y por la noche
fui al baile del embajador.—Allí vi una inglesa bella como Diana
que me dijeron que poseía cincuenta mil libras esterlinas, de
renta, una hermosa voz y un admirable talento para el piano—
lo que me pareció muy bien.—La providencia es justa, ha repa-
rado igualmente sus favores! Hallé tambien repugnantes rostros
de viejas, hijos los ojos en una mesa de ebanite, chispeando de
avaricia.—Brujas de Macbeth! Vi muchas coquetas y dos niñas
graciosas que hacían lo que sus mamás llaman su entrada en el
mundo, flores preciosas, y delicadas como un aliento, emponzoñando
marchitará bien pronto.—Yo las miraba embelezado.—Tres no-
cios iban tartamudeando delante de mí, sobre el entusiasmo de la
poesía, la música; compararon a Beethoven con Vacecai, a Sa-
kopspeare con Mr. Ducis.—Me preguntaron si había leído a Gothe,
si el Fausto me había divertido, y que se yo, que mas... otras
mil estupideces. Todo esto me encantó de tal manera que aban-
doné el salón, deseando en mi alma que alguna montaña des-
prendida cayese sobre el palacio del embajador, y lo aplastara
con todo lo que contenía.

Con esto y la caña y el juego del disco se acabó el variado

campesino había marchado—estaba solo en el templo—sí, solo
en el mundo—sin otro consuelo, como el mío.—Sí, tambien.—
Encontré a poco unos pintores alemanes que me llevaron con
ellos a una hostería fuera de las puertas de la ciudad—donde de-
ocupamos yo no sé cuantas botellas de vino de orvieto diciendo
necesidades, fumando y comiendo crudos unos pajaros que com-
pramos a un cazador.—Ellos encontraban sumamente sabroso
este manjar salvaje, y a mí me pareció bien pronto lo mismo, a
pesar del disgusto que había experimentado, al principio.—Vol-
vimos a Roma entonando unos coros de Weber, y por la noche
fui al baile del embajador.—Allí vi una inglesa bella como Diana
que me dijeron que poseía cincuenta mil libras esterlinas, de
renta, una hermosa voz y un admirable talento para el piano—
lo que me pareció muy bien.—La providencia es justa, ha repa-
rado igualmente sus favores! Hallé tambien repugnantes rostros
de viejas, hijos los ojos en una mesa de ebanite, chispeando de
avaricia.—Brujas de Macbeth! Vi muchas coquetas y dos niñas
graciosas que hacían lo que sus mamás llaman su entrada en el
mundo, flores preciosas, y delicadas como un aliento, emponzoñando
marchitará bien pronto.—Yo las miraba embelezado.—Tres no-
cios iban tartamudeando delante de mí, sobre el entusiasmo de la
poesía, la música; compararon a Beethoven con Vacecai, a Sa-
kopspeare con Mr. Ducis.—Me preguntaron si había leído a Gothe,
si el Fausto me había divertido, y que se yo, que mas... otras
mil estupideces. Todo esto me encantó de tal manera que aban-
doné el salón, deseando en mi alma que alguna montaña des-
prendida cayese sobre el palacio del embajador, y lo aplastara
con todo lo que contenía.

Con esto y la caña y el juego del disco se acabó el variado

campesino había marchado—estaba solo en el templo—sí, solo
en el mundo—sin otro consuelo, como el mío.—Sí, tambien.—
Encontré a poco unos pintores alemanes que me llevaron con
ellos a una hostería fuera de las puertas de la ciudad—donde de-
ocupamos yo no sé cuantas botellas de vino de orvieto diciendo
necesidades, fumando y comiendo crudos unos pajaros que com-
pramos a un cazador.—Ellos encontraban sumamente sabroso
este manjar salvaje, y a mí me pareció bien pronto lo mismo, a
pesar del disgusto que había experimentado, al principio.—Vol-
vimos a Roma entonando unos coros de Weber, y por la noche
fui al baile del embajador.—Allí vi una inglesa bella como Diana
que me dijeron que poseía cincuenta mil libras esterlinas, de
renta, una hermosa voz y un admirable talento para el piano—
lo que me pareció muy bien.—La providencia es justa, ha repa-
rado igualmente sus favores! Hallé tambien repugnantes rostros
de viejas, hijos los ojos en una mesa de ebanite, chispeando de
avaricia.—Brujas de Macbeth! Vi muchas coquetas y dos niñas
graciosas que hacían lo que sus mamás llaman su entrada en el
mundo, flores preciosas, y delicadas como un aliento, emponzoñando
marchitará bien pronto.—Yo las miraba embelezado.—Tres no-
cios iban tartamudeando delante de mí, sobre el entusiasmo de la
poesía, la música; compararon a Beethoven con Vacecai, a Sa-
kopspeare con Mr. Ducis.—Me preguntaron si había leído a Gothe,
si el Fausto me había divertido, y que se yo, que mas... otras
mil estupideces. Todo esto me encantó de tal manera que aban-
doné el salón, deseando en mi alma que alguna montaña des-
prendida cayese sobre el palacio del embajador, y lo aplastara
con todo lo que contenía.

Con esto y la caña y el juego del disco se acabó el variado

campesino había marchado—estaba solo en el templo—sí, solo
en el mundo—sin otro consuelo, como el mío.—Sí, tambien.—
Encontré a poco unos pintores alemanes que me llevaron con
ellos a una hostería fuera de las puertas de la ciudad—donde de-
ocupamos yo no sé cuantas botellas de vino de orvieto diciendo
necesidades, fumando y comiendo crudos unos pajaros que com-
pramos a un cazador.—Ellos encontraban sumamente sabroso
este manjar salvaje, y a mí me pareció bien pronto lo mismo, a
pesar del disgusto que había experimentado, al principio.—Vol-
vimos a Roma entonando unos coros de Weber, y por la noche
fui al baile del embajador.—Allí vi una inglesa bella como Diana
que me dijeron que poseía cincuenta mil libras esterlinas, de
renta, una hermosa voz y un admirable talento para el piano—
lo que me pareció muy bien.—La providencia es justa, ha repa-
rado igualmente sus favores! Hallé tambien repugnantes rostros
de viejas, hijos los ojos en una mesa de ebanite, chispeando de
avaricia.—Brujas de Macbeth! Vi muchas coquetas y dos niñas
graciosas que hacían lo que sus mamás llaman su entrada en el
mundo, flores preciosas, y delicadas como un aliento, emponzoñando
marchitará bien pronto.—Yo las miraba embelezado.—Tres no-
cios iban tartamudeando delante de mí, sobre el entusiasmo de la
poesía, la música; compararon a Beethoven con Vacecai, a Sa-
kopspeare con Mr. Ducis.—Me preguntaron si había leído a Gothe,
si el Fausto me había divertido, y que se yo, que mas... otras
mil estupideces. Todo esto me encantó de tal manera que aban-
doné el salón, deseando en mi alma que alguna montaña des-
prendida cayese sobre el palacio del embajador, y lo aplastara
con todo lo que contenía.

Con esto y la caña y el juego del disco se acabó el variado

campesino había marchado—estaba solo en el templo—sí, solo
en el mundo—sin otro consuelo, como el mío.—Sí, tambien.—
Encontré a poco unos pintores alemanes que me llevaron con
ellos a una hostería fuera de las puertas de la ciudad—donde de-
ocupamos yo no sé cuantas botellas de vino de orvieto diciendo
necesidades, fumando y comiendo crudos unos pajaros que com-
pramos a un cazador.—Ellos encontraban sumamente sabroso
este manjar salvaje, y a mí me pareció bien pronto lo mismo, a
pesar del disgusto que había experimentado, al principio.—Vol-
vimos a Roma entonando unos coros de Weber, y por la noche
fui al baile del embajador.—Allí vi una inglesa bella como Diana
que me dijeron que poseía cincuenta mil libras esterlinas, de
renta, una hermosa voz y un admirable talento para el piano—
lo que me pareció muy bien.—La providencia es justa, ha repa-
rado igualmente sus favores! Hallé tambien repugnantes rostros
de viejas, hijos los ojos en una mesa de ebanite, chispeando de
avaricia.—Brujas de Macbeth! Vi muchas coquetas y dos niñas
graciosas que hacían lo que sus mamás llaman su entrada en el
mundo, flores preciosas, y delicadas como un aliento, emponzoñando
marchitará bien pronto.—Yo las miraba embelezado.—Tres no-
cios iban tartamudeando delante de mí, sobre el entusiasmo de la
poesía, la música; compararon a Beethoven con Vacecai, a Sa-
kopspeare con Mr. Ducis.—Me preguntaron si había leído a Gothe,
si el Fausto me había divertido, y que se yo, que mas... otras
mil estupideces. Todo esto me encantó de tal manera que aban-
doné el salón, deseando en mi alma que alguna montaña des-
prendida cayese sobre el palacio del embajador, y lo aplastara
con todo lo que contenía.

Con esto y la caña y el juego del disco se acabó el variado

EL DEFENSOR.

MONTEVIDEO, SETIEMBRE 26.

El artículo de *Un Oriental*
constando al último de los ciu-
dadanos que hemos publicado en
uno de nuestros números, ante-
rior, lo hemos devuelto a su
autor, interponiendo nuestra
amistad a fin de que desista de
su publicación; consideramos
bastantemente ventajosa esa
condición y que el público habrá
sido sobre las diversas razo-
nes en que se apoyan, nuestros
apreciables corresponsales, apro-
vechándose de ellas tambien la
Comisión creada por el Supe-
rior Gobierno a fin de agregar-
las a las lucas y tipo que re-
conocemos en los miembros
nombrados por la autoridad al
efecto.

Los diversos artículos que

En la causa sobre la muerte
violenta de D. Francisco Fortes
que se ha visto en estos últi-
mos días en la Exma. Cámara,
se ha hecho la siguiente decla-
ratoria por los jurados.

Que está probado que For-
tes fué muerto de una estocada
la noche del 2 de Marzo.

Que no está probado fué
muerto por Febril, pero que
hay indicios graves de que fué
el asesino.

Que está probado que Casa-
lla y su hija (esposa de Fortes)
aborrecían al muerto a Fortes.

Que hay indicios graves,
de que solicitaron Casalla y su
hija asesinados en diversas veces,
y que los hay tambien graves
de que solicitaron a Febril.

El Tribunal debe sentenciar
hoy, si lo hiciera, publicaremos
mañana su fallo.

Por cartas de Paisandú de 15
del corriente, se dice lo que si-
gue:—
El día de ayer llegó a este
Puerto la ballenera Carmen
procedente de San Borja; de donde
salí el 4 del corriente y cuyo pa-
trón ha declarado entre otras
cosas:—
Que hará como 25 días que
personalmente estuvo en Ibicuy
arriba hasta distancia de 2
leguas del campamento de Ri-
vera, situado en la hacienda de
Santa María, y que al siguiente
de su salida de San Borja, entró
una partida de aquel con algu-
nos barrillas, la cual se retiró
inmediatamente asegurando que
el mismo Rivera haría su entra-
da al otro día.

Asegura tambien que Rivei-
ro y Lima, antes del suceso ocu-
rido a esto, intentaban mandar
enemigos para el Uruguay
abajo a cuyo efecto habían ya
contratado tres buques.

Que era muy general asegu-
rar que las fuerzas reunidas por
uno y otro no llegaban a 600
hombres, mal vestidos y peor
armados.

Que es conste que Rivei-
ro se apodera sin miramiento
alguno de todas las Estancias
de los denominados Legalistas
y que los cueros que de esta sa-
ca, lo sirven para pagar los
efectos que toman a los nego-
ciantes.

Que Riveiro tenía como 26
carretas, y otros artículos de
consumo.

Que la mayor parte de las fa-
milias de los pueblos de Misio-
nes han pasado a Corrientes, a
consecuencia del disgusto ge-
neral que les causaba la con-
ducta de aquel.

Manifiesta como un hecho
cierto, que el comandante Lou-

- 334 piezas cegreolas,
24 id. aigra,
23 toneladas carbón de piedra
300 carteros Ortelio, capitán
G. Masuol, de Baltimore el 15 de Julio
a los SS. Southgate, con—
95000 pies tabl. a pino
10 barricas agua raz
20 id. alquitran
5 cajones tabaco
100 botas anaco
237 tablas chuda
11 cajones muebles
12 idem ridra
80 fardos lienzo
4 cajones ropa hecha
5 dichos de lo
200 id. colchetas
Bergantin americano "Volta," capi-
tán Ricardo Higgins, de Tarragona a
10 de Julio, a los SS. Mc Dowal, Ham-
slep y Ca. —

- 310 pipas
40 medas
44 cuartos
Goleta nacional "De la Adelaida,"
capitan Luis Fernandez de Silva, de Sta
Catalina el 15 del corriente, a D. An-
tonio Facio, con—
150 alfileres finia
25 sacos porotos
25 dichos arroz
33 baos de barro
Bergantin portugués "Asociada," ca-
pitán Pedro Correa, del Janeiro el 7 de
Julio, con destino a Cabo Verde con
escala en Angola, en cuya costa fué
robado por dos piratas, un bergantin y
una golet; con este motivo se está viaje
para el Janeiro, y los malos tiempos lo
obligaron a arribar a este puerto.

AVISOS NUEVOS

TEATRO FRANCES.

La función anunciada en bo-
nelli en el Sr. Vacani, tendrá
lugar mañana Miércoles si el
tiempo lo permite en los mis-
mos términos en que se anun-
ció.
Empezará a las 5 de la tarde.

EL MERCURIO.

Ha suspendido su carrera en razon
de algunos inconvenientes que se le han
presentado. Mas habiendo adquirido
IMPRESA DE SU PROPIEDAD,
volvra a continuar su publicación des-
de el primer del entrante Octubre.
Sus Redactores se hacen un deber
de poner este aviso en conocimiento de
los SS. que se han dignado favorecer-
les y del público en general, protes-
tandoles a su mayor gratitud.

Se a'quillan.

DOS piezas muy cómodas en la calle de
San Ilmon, en la misma calle casa
Número 13, se hallará con quien tratar.

REMATE.

POR CARRERAS Y HERMANOS.

En el corral en el punto donde estaba el
Paseo de las Delicias, enfrente de la
Hacienda.
El Miércoles 27 del corriente se han
de vender, por cuenta de quien corres-
ponda, a la mas alta postura, varios lotes
de jarcia, palo, mastelero, vergas,
velas, motones, fierros, una cantidad
de maderas, propina para la construc-
ción de corrales, coque y otros muchos
artículos.— A las 11 en punto.

Por los mismos

Frente al almacén de D. Guillermo Pary
El Miércoles 27 del corriente, a las
4 de la tarde se rematará al precio que
se pueda obtener, una gran cantidad de
artículos, cuyo pormenor se dará en el
número siguiente.

Por los mismos.

En el almacén de Mr. G. Pary.
El Viernes 29 del entrante, se han
de vender indispensablemente, a la mas
alta postura, por cancelación de cuen-
tas y conclusion de negocio, todas las
existencias de un almacén que consisten
de un surtido general de comestibles
y artículos navales, cuyo pormenor se
dará en el próximo número.

MARITIMA.

ENTRADAS.

- Día 23.
Bergantin goleta brasilera Leopoldi-
na, capitán Antonio González Pereira,
de Sta. Catalina, el 12 del corriente, a
D. Manuel González de Castro con—
41 docenas tablonas,
207 tirantes,
52 sacos arroz,
253 alfileres finia,
200 estacas,
550 raja leña.
Bergantin goleta Sueca, capitán G. A-
borson, de Antofa el 1.º de Julio, pa-
ra este puerto a Buenos Aires con-
seguido a D. Ezequiel Nevel con—
18 pipas ginebra,
300 canastos id.
13 cajones cristales,
44 barricas mercancías,

AVISOS.



AVISO.

EN el Mercado cuarto número 3, se vende estina del País de superior calidad en bolsitas de un quintal y por monedeo.

AVISO DEL Tribunal de Comercio.

No habiendo tenido efecto la Junta de negocios y propietarios mandada convocar para este día en anuncios publicados en el corriente en todos los diarios de esta Capital con el objeto de tratar y acordar lo conveniente al cobro de las cantidades que suplieron para el transporte de la División de Voluntarios Reales y otros gastos durante su dominación en esta Plaza, por no haber concurrido los interesados, ha acordado el Tribunal se citen nuevamente para las 12 del día 15 del que rige, con el fin además de ingresar la Comisión nombrada en otro tiempo por la Junta general de dichos gremios, haciéndose urgentísima esta medida en atención a que la Junta mixta que debe conocer especialmente de estas demandas fué instalada el año pasado en la Corte del Brasil, debiendo fenecer su Comisión en 8 del mes de Noviembre próximo como resulta de los edictos publicados. Por tanto espera el Tribunal que será puntual la asistencia de aquellos en su Sala para el día designado, bajo apercibimiento que con el número que se reana se llevarán adelante las providencias que acuerden. Lo que de mandato del Tribunal se publica para conocimiento de quienes correspondan. Montevideo, 12 de Septiembre 1837.

Luis Gonzalez Vallejo.
Secretario

INTERESANT.



En la Cochera de la Bateria de San Pascual, a la salida del Porton de la calle de San Luis, se alquilan coches, a un precio moderado.

Se vende

Una hermosa casa de altos, en la calle del Pilar de San Telmo, al lado del juego de Pelota No. 31. En dicha casa existe su inventario y allí mismo encontrará con quien tratar.

Interesante.



En la calle conocida por la de los Judios, acaba de establecerse una fabrica de paraguas; en ella se componen y se dejan como nuevos; tambien se componen ubanicos de todas clases, se hacen zepillos de toda forma, y se venden varios articulos recién llegados de Europa a precios muy moderados y se ofrece servir a las Damas Orientales, en hacer vestidos a la última moda segun las de que se les sirbirán a precios equitativos.

AVISO.

LA Sociedad Topografica de Particulares, que con el título de Sociedad Cientifica abrió su oficina en la calle de San Francisco contiguo a la casa del Sr. de Nin, se ha establecido en la calle de San Sebastian No. 98, en donde los SS. que gusten honrarlos los hallarán desde las 9 de la mañana a las 3 de la tarde.

José M. Manso.

Se vende.



UN negro de oficio, herrero, en la cantidad de 450 patacones, se da de plazo dos días; las enfermedades y vicios que el tenga él los dirá; el que lo quiera comprar ocurra a la esquina del difunto D. Juan Bargas que encontrará con quien tratar.

RAMILLETE MUSICAL.

Los números sueltos de este periódico se hallan de venta en la libreria de D. Jaime Hernandez, y allí mismo, se reciben subscripciones.

SE VENDE

EN la casa conocida por el Hospital de Rey, Panaderia que fué de Varela se vende harina del país superior en bolsitas de cuatro arrobas, y se responde de su buena calidad. Se vende tambien por

Baratillo

DE Chocolate a siete y cincuenta libra y almidon superior de 2 pesos y de 20 reales arroba en la chocolateria de Motorell calle del Muelle No. 53.

Se vende.

UN negro joven, robusto y sano, es propio para toda clase de servicio, en la cantidad de 300 pesos. El que lo quiera comprar véase con el alcalde de Policia.

Aviso interesante.

SE vende la casa Panaderia cita en la calle de San Luis No. 102 frente a un Corralon, con dos asientos de atalonia y los demas utensilios necesarios al establecimiento con una buena venta diaria. El que se interese en la compra véase en la misma casa a tratar con su dueño.

José Massera

Aviso de la Colecturia para conocimiento del Comercio.

El 21 del presente mes se cumplen los tres meses determinados por la Ley para los efectos y articulos introducidos con procedencia de los Puertos situados al Sur de la Equinocial. De consiguiente despues de este día se regularan segun las disposiciones de la nueva ley para las Aduanas del Estado.

Muñoz.

Conchavo.

Solicita una muger blanca para el servicio interior de una casa, la persona que la precise puede ocurrir a la calle de San Ramon en el llueco de la Cruz antigua casa de Algerich,

SE VENDE

UNA palperia en la calle de San Carlos No. 72. El que se interese en su compra, en la misma encontrarán con quien tratar.

El gaste de Negocios de Campaña.

AVISA.

A LAS personas que tengan casas y terrenos que vender dentro de los antiguos muros de esta capital, pueden ocurrir a Eseritorio cito en el Porton Viejo, en donde se hallará para tratar.

Manuel Correa.

AMA DE LECHE.

DESEA encontrar acomodo una recién parida, sana y robusta. El que la necesite ocurra a la calle de S. Pedro esquina de la Comedia No. 209.

AVISO.

En el Café del Comercio hay paño para mesas de villar de 10 cuartas de ancho.

Aviso importante.

SE desea celebrar un contrato con el dueño de los Saladeristas de esta capital se quiera encargar de salar por la Comisión de dos mil a dos mil quinientos cabezas de ganado vacuno; el que se halle en disposicion de hacer este negocio de dirigir una carta a D. A. calle de San Joaquin número 40; con el aviso que se ecige pasará el que hace publicar este a la casa del que quiera entrar en dicho negocio para acordar sus condiciones y la época de la faena.

Aviso



SE alquila un coche comodo y decente con buenas mulas, y cochero inteligente, al que hallarán pronto (es tambien de buena conducta) a todas horas en la calle de San Francisco número 52. Tambien servirán el cochero y las mulas en cualquier carruaje; sus precios serán equitativos.

En la misma casa hay un ridiculo de niño bordado a proposito que se encontró en las cuatro esquinas de San Carlos y San Felipe el segundo día de Pascua de resurreccion; dando las señas se entregará.

Se vende.

Una partida de lonjas de tacino de superior calidad: los que quieran comprar el todo o parte de ella ocurran al almacén del Sr. Vilardebó frente a la tienda del Sr. Pombo.

Para la Havana.

Pasajeros solamente. El hermoso y de primera clase Bergtini Americano

MARIA

Capitan Lohu H. Haven. Saldrá para dicho destino el 5 de Septiembre, los que quieran aprovechar esta oportunidad ocurran a sus consignatarios Southgate y Ca. 6 a

Francisco Mainez,

Corredor Marítimo y de nóm, Calle de San Felipe No. 47.

El Agente de Negocios de Campaña.

VENDE de 500 a 600 cabezas de ganado de cria, entre el se encuentran algunos novillos y lecheras, lo pone a su costa en el punto donde se le señale, siendo de las Puntas del Yi, hasta el Pueblo de Santa Lucia, o mas acá, con otras condiciones ventajosas, que espereará al que se interese en su compra. Para tratar estará en su despacho cito, en el Porton Viejo

MANUEL CORREA.

Aviso.

El que firma ha formado un padron general de todas las personas mas notables de la Capital, y se ofrece al publico para el reparto de esquelas, periódicos, cobros y demas en que se le quiera ocupar, que serán servidos con esmero y puntualidad, en la calle de S. Dego número 47 o en la calle de San Carlos número 133 al lado de D. Jorge Back le encontrarán a

TOMAS DOVAL.

Se vende

UNA casa de Fonda con todos sus útiles, en la calle de San Joaquin 6 de los Pescadores No. 14 hace muy buenos diarios; el que guste comprarla puede verse con su dueño que vive en la misma casa,

Aviso a las Señoras de buen gusto.

EN la calle de San Pedro número 77. tienda sastreria, hay capas Francesas a la última moda, bordadas y lisas, de mucho gusto, y cortas para capas.

El agente de Negocios DE CAMPAÑA.

VENDE un famoso saladero, con galpones de material, camino de fierro bajo de techo, con todos los útiles y todo listo para trabajar. Para tratar estará en su oficina cito en el Porton Viejo.

MANUEL CORREA.

Aviso.

SE vende una mulata buena cocinera, sabe ademar, lavar, planchar de lien, y entiende el servicio de mucama. Su precio 320 patacones que fué lo que costó. Darán razon y podrá verse en la calle de San Sebastian al lado del No. 91, casa chica del Sr. Pelaez.

Aviso.

LA persona que tenga y quiera transferir el Patronato de alguna libreria ya sea parda o morena, puede ocurrir a esta imprenta.

Aviso interesante

EN el Pueblo de las Minas se vende una casa nueva, en un local ventajoso para toda clase de negocios, compuesta de una esquina de 7 y media varas de largo, con su trastienda de igual tamaño, otra pieza mas de 6 varas de largo que forma maritillo, todas ellas bien enladrilladas con valdosas y cal, su frente al Oeste y Sur, edificadas en terreno de 50 varas de frente y 50 de fondo, con otros utensilios mas para el servicio de ella. El que se interese en la compra de dicha casa puede ocurrir al Eseritorio de D. José Alvarez, calle de San Juan número 60, quien está autorizado para celebrar su venta.

Libreria de Hernandez

SE encontrarán en ella el Ensayo de la Historia civil del Paraguay, Buenos Aires y Tucuman, escrito por el Dr. D. Gregorio Funes, 3 tomos en 4.º a la rústica. Varias composiciones modernas de piano y canto que se acaban de recibir de Europa. Las obras completas de Cha teaubriand, 32 vol. en frances.

Libreria de Hernandez

Se ha recibido el 2º cuaderno de Cancionero Argentino, tambien ha Ejemplares del cuaderno 1º

AVISO.

HAY un Frances que construya chimeneas a la moda de Francia, de ladrillo y de yeso, con sus adornos, de una composicion que imita al mármol de diferentes colores. Hace tambien hornillas a la moda de Francia con muchos abugeros el pega los mármoles y porcelana y hace varias obras de ladrillo y argamasa. Los que gusten ocuparlo pueden dirigirse al Mercado No. 2. Los que quieran ver una chimenea hecha por él, pueden acercarse a la primera casa que hay saliendo del Mercado para el Cordon a la derecha, en lo de Echauri herrero.

Aviso.

La Administracion General de Correos, por autorizacion del Exmo. Gobierno, oye proposiciones para contratar la conduccion de la correspondencia pública, desde esta Capital y retorno de los Pueblos, hasta donde se dirija en las siguientes carreras:—1.ª Desde Montevideo hasta el Salto y regreso.—2.ª Desde el mismo punto por las Minas hasta el Cerro Largo y regreso.—3.ª De-de idem por el Durazno hasta Tacuarembó y regreso. Los SS. que gusten hacer propuestas las dirijan a dicha Administracion General.—Montevideo Setiembre 25 de 1837.

AVISO.

EN la Panaderia de Don Valentin Tobal, quinta del Sr. Don Juan M. Perez, se compran hasta 500 fanegas de trigo santo; se pagará a 5 pesos siendo bueno y puesto en el mismo establecimiento, allí encontrará al dueño para tratar.

En la Agencias de Negocios de Campaña.

Se compran y venden esclavos de ambos sexos. Las personas que gusten tratar, ocurrirán a aquel despacho, cito en el Porton Viejo.

INTERESANTE. AL COMERCIO.

LA persona que quiera hacerse cargo de un establecimiento que consiste particularmente de articulos de almacen por mayor y menor en la mejor situacion acreditado y conocido puede ocurrir al Eseritorio de los Srs. R. Carreras y hermanos en la Colectoria General.

Dicho establecimiento se ofrece en venta, determinando el comprador los articulos que mas le convengan, o se entregará introduciendo la persona que quiera hacerse cargo de él, un folio capital, bajo el convenio de mas ventajoso dando para ella las garantias que se necesaries. act. 23.

SE VENDE.

EN la calle de San Francisco frente a la casa del Sr. Lavalleja varias obras de ojalata de nueva invencion, recién llegadas de Francia a saber:—Máquinas de vapor con aguardiente para hacer café, calentador agua en dos y medio minutos &c. Tambien hay un almacen completo; todo a un precio cómodo

El Agente de Negocios de Campaña--Vende.

UN hermoso establecimiento de saladero, con 60 cuardas de terreno con monte de 10 a 11 cuardas de árboles totales, 22 esclavos inteligentes en todo trabajo de salar, agudadas inmediatas y todos los útiles precisos, el que guste tratar ocurra al Eseritorio cito en el porton Viejo donde dará los señas menores.

Manuel Correa.